Racionalidad vs inteligencia en la integración económica intercontinental

Unidad de Investigación de Estudios Hacendarios y del Sector Público

Ponente: Ramón Martínez Escamilla

Abordar desde la óptica de la economía mexicana el tema de la guerra comercial declarada y ejercida por el gobierno republicano de Estados Unidos en contra de la economía de la República Popular China podría antojarse como el abordamiento de un tema un tanto caprichoso o hasta descabellado si no fuera porque, en el contexto de la dinámica económica del presente, algunos de los lances y arranques más significantes tienden a caracterizar a la estructura económica mundial y a las políticas externas de los Estados nacionales mencionados y/o de los gobiernos titulares de algunas hegemonías de alcance y efectos mundiales -ya se trate de las más añejas o de las de cuño más reciente y novedoso-, han estado introduciendo prácticas y cambios tan drásticos que ya han comenzado a afectar a todo el sistema; dando la impresión de rupturas y quiebres que ya exigen una nueva síntesis que permita interpretar el nuevo sentido de la historia mundial y su perspectiva.

Al margen de las motivaciones que impusieron la selección del tema general del Seminario, a mi corresponde agradecer la generosa invitación de la doctora Irma Manrique, coordinadora del área de investigación de Estudios Hacendarios y del Sector Público, para sacar a flote el subtema que enseguida expongo. Y, más que llamar la atención a las enormes dificultades epistémicas del mismo, para hacerlo me centro en las implicaciones y raíces que lo fundan. En este preciso sentido, señalo:

Primero. Que es indispensable situarse en presencia de:

1. Los rasgos fundamentales del capitalismo actual en términos de:

- a) La base informática o computacional del nuevo capitalismo.
- b) La globalización como nueva configuración espacial del sistema.

- c) El neoliberalismo actual o nuevo tipo de conservadurismo político e individualismo extremo.
- d) El nuevo sistema financiero especulativo.
- e) El ascenso y el descenso de la economía estadounidense.
- f) Los rasgos más salientes de la crisis contemporánea.

Segundo. Considero a la crisis mundial como agotamiento del neoliberalismo y de la hegemonía de Estados Unidos en términos de:

- g) El nuevo sistema financiero estadounidense.
- h) La erosión de la superioridad mundial.
- i) La competencia china, la de otras regiones y demás naciones emergentes.
- j) La declinación técnico económica y social interior.
- k) La organización socioinstitucional de la empresa, de los negocios y del Estado.
- Los costos de la hegemonía mundial.
- m) Las formas del desenvolvimiento de la crisis.
- n) Visión del mundo ante la crisis: desde Europa, desde México y desde América Latina.
- o) Las causas estructurales e institucionales de la declinación reciente en México.

Tercero. Mi visión de la tan llevada y traída crisis, la contraigo sólo a los términos exactos que ella:

- 1) Como fenómeno fundamental y general del capitalismo, entraña un escenario de tipo universal y una intensidad suprema. Es decir, su presencia es como la de un verdadero cataclismo.
- Con todo, es pasajera por más que sea más o menos durable.
  Quiero decir: la crisis general no implica necesariamente la muerte del capitalismo.

- 3) Por supuesto, el capitalismo dejará de existir como todo lo que sucede sobre la faz de la tierra pero, acaso, no será necesariamente a causa de la misma crisis sino de otros factores. Por ejemplo, los embates desde el exterior que pueden venir a sumarse a sus contradicciones internas.
- 4) La crisis real puede explicarse sólo por el movimiento real de la producción capitalista, de la competencia y del crédito. Vale decir, sólo por la estructura del mercado.
- 5) O sea que la existencia del dinero conlleva la posibilidad de la crisis porque, en el fondo, el mercado es D-M-D'.
- 6) Pero eso no es todo: así fuera M-D-M estaría presente la posibilidad de la crisis porque "A" le vendió a "B" pero este no estuvo obligado a comprarle a "C" e interrumpió el proceso de circulación, generando el fenómeno de excedentes invendibles.
- 7) Pero el asunto se vuelve estructural y grave bajo el esquema de D-M-D' porque implica sobreproducción que desde otro ángulo es su consumo.
- 8) Y todo por efecto de la tasa de ganancia.
- 9) Ahora: la forma específica de la crisis capitalista es una interrupción del proceso de circulación provocada por un descenso en la tasa de ganancia más allá de su nivel ordinario.
- 10) Pero hay dos tipos de crisis. Las relacionadas con la tendencia al descenso de la tasa de ganancia y las de realización.
- 11) O sea, la tendencia al descenso de la tasa de plusvalía y la imposibilidad de vender las mercancías en sus valores íntegros, entrañan la imposibilidad de la realización.
- 12) Pero estas, a la vez, pueden ser de dos tipos: a) las que provienen de la desproporcionalidad y b) las de subconsumo.
- 13) Como quiera que sea, el subconsumo tiene causas contrarrestantes: a) nuevas industrias, b) inversión defectuosa, c)

crecimiento de la población, e) consumo improductivo y f) gastos del Estado.

A todo lo expuesto voy de inmediato, plenamente consciente de que, acerca del tema general que ha propuesto el Seminario de Economía Mexicana, esta no es una ponencia más ni un ensayo más de los que suelo lanzar a la consideración de mis colegas de cualquier parte del mundo, pues me deja plenamente obligado a realizar una investigación de largo aliento; lo cual me insta, me reta y me lanza en pos de dar continuidad a lo que considero mi permanente aventura del pensamiento que es a lo que vine al Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM hace ya 51 años cumplidos.

Por ello es que la guerra comercial planteada por el gobierno republicano de Trump en contra del crecimiento acelerado de la economía china y sus efectos en el mercado mundial, observado desde la óptica de la integración trilateral de las economías nacionales de Norteamérica; vale decir, desde la óptica del crecimiento económico acelerado de la economía mexicana mucho puede enseñarnos acerca de qué esperar y acerca de qué seguir construyendo sin grandes ni tan graves especulaciones como las que pueden seguir desprendiéndose de las más que controversiales, querellantes, disputantes y tan proclives al enfrentamiento expresiones carentes de inteligencia como las del actual ejecutivo republicano de los Estados Unidos.

No obstante, por ahora, aquí sigue sólo una ponencia más.